



LO QUE DICE EL MÉDICO



El caballero más altivo y arrogante, el que en su porte ostentaba nativa dignidad e inquebrantable aplomo, la señora, sus complementadas su hermosura con ondulados y peculiares movimientos del cuerpo, una mañana, al levantarse, han experimentado repentinamente un dolor que obliga a llevar la cabeza inclinada en la más desairada posición y figura, sufriendo además tormentos indecibles.

Es imposible en ese caso volver la cabeza. El menor movimiento ocasiona vivísimos dolores, la menor distracción es pronto corregida con una agudísima punzada.

La enfermedad es molesta, pero no es grave. Se llama torticoli, y el nombre evita todo comentario. Sin duda los músculos cervicales han experimentado la acción de una fría corriente de aire durante el sueño, o bien alguna mala postura ha producido en esos músculos una contracción dolorosa.

Es infeliz violentarlos, porque el dolor es más fuerte que la voluntad. Hay que resignarse a ser un trozo de madera o de piedra. ¡Adiós, arrogancia viril! ¡Adiós, condición femenina! Es preciso tratar con dulzura esos indisciplinados indómitos; esos músculos de la nuca, ese esternomastoides, cuyo horroroso nombre ya en paralelo justifica el más alto carácter. Como mejor remedio tomámos unos días de absoluto reposo y conservad abrigado el cuello noche y día. A los dos o tres días, la dureza de los músculos irá suavizán-

dose, pues son más molestos que peligrosos.

El torticoli no toma siempre esa forma anodina y pasajera. Puede revestir carácter reumático, y extenderse a las articulaciones vertebrales y aun hacerse crónico.

La retracción muscular en el torticoli puede resultar adquirida por el frío, el traumatismo o una lesión inflamatoria. En ciertas afecciones del sistema nervioso, la enfermedad procede de la parálisis del músculo esternomastoideo.

El torticoli presenta diferentes síntomas, según su origen y gravedad. Así se puede observar la inclinación de la cabeza a la derecha; si se trata de levantar la cabeza el esternomastoideo aparece entonces como una cuerda tirante. El torticoli suele ir acompañado de una desviación de la columna vertebral, y entonces el hombro derecho aparecerá más alto que el izquierdo.

El tratamiento indicado al iniciarse un torticoli de forma grave es a base de electricidad, masaje y aparatos ortopédicos, que mantengan el cuello en buena posición. La gradual rectificación de la posición del cuello, y en su caso la sección del músculo contrariado, dependen del tratamiento quirúrgico. Pero estos torticolis tan graves no suelen ser frecuentes. Por lo general esta enfermedad es una simple y pasajera molestia, en que la salud no está comprometida.



INFORMES ÚTILES

PARRAOS PARA LOS ÁRBOLES. — La "Revista General Agronómica" recomienda un sistema muy sencillo para prevenir los árboles contra los desastrosos efectos del rayo.

El procedimiento se reduce a fijar en una rama de la parte superior del árbol un alambre galvanizado de 5 a 6 milímetros de diámetro como mínimo, dejándolo llegar hasta el suelo después de dar dos o tres vueltas al tronco. El extremo inferior se sepulta en la tierra.

El alambre tiene por objeto proteger el tronco, que es generalmente la parte del árbol que sufre en realidad los efectos del rayo.

El procedimiento indicado apenas cuesta nada, y no exige ningún gasto de entretenimiento, porque las espiras se ensanchan a medida que el tronco engruesa. Para facilitar este ensanchamiento es preciso que el extremo inferior del alambre sea enterrado horizontalmente, a lo más profundo, pero en longitud bastante grande.

Trándose de árboles situados cerca de las casas y dondequiera que el fluido eléctrico pueda alcanzar a los hombres y a los animales, hay que emplear alambres muy gruesos y tener cuidado de que éste esté bien establecido el contacto con la tierra, sobre todo en tiempo seco. En este caso, el alio debe terminar a cierta distancia

de los edificios y de los caminos, y hundirse en un pozo o en una cisterna donde haya una placa metálica bien enterrada.

LÍQUIDO QUITAMANCHAS. — Se disuelven 150 gramos de raspaduras de jabón blanco y 35 de carbonato de soda en 1.000 de agua y se añaden 35 gramos de hiel de vaca. Se aplica con un cepillo.

PARA LIMPIAR LOS OBJETOS DE FILIGRANA o plata ennegrecida, basta sumergirlos en una solución de cloruro potásico; pero como este producto es muy venenoso, si no se requiere una limpieza extraordinaria se puede emplear una solución de óxido sulfuroso de soda, que es completamente inocuo. Si en el objeto de filigrana no entran más metales que la plata, se puede hervir con ácido sulfúrico.

LOS GUANTES de lana, después de lavados, hay que aclatarlos con agua ligeramente jabonosa, porque si se emplea agua clara se quedan rígidos al secarse.

PARA LIMPIAR LAS PINTURAS AL ÓLEO se hace una solución con una cucharada de amoníaco y 4 litros de agua caliente; se empapa un trozo de franela en la mezcla y se escurre y se frota con ella el cuadro que se quiera limpiar.

LA ACCIÓN DE LA CARCOMA se interrumpe y hasta muere el insecto, sometiendo la madera a la acción del vapor de agua, y mejor todavía a la del vapor de bencina.